Investigación: Como la Mercedes Benz colaboró con la dictadura argentina, cuarta parte

ISRAEL-ARGENTINA - Eichmann y el Mossad. El mito del servicio de inteligencia más eficaz del mundo, ¿Del “justiciero noble” al estafador moral?

Gaby Weber

Viernes 20 de abril de 2007, puesto en línea por Gaby Weber

La investigación “Como la Mercedes Benz colaboró con la dictadura argentina” ha sido publicada en siete partes:

– Primera parte: ARGENTINA - La mentira histórica: el criminal nazi Adolf Eichmann no fue secuestrado por el Mossad de Argentina
– Segunda parte: ARGENTINA - “Continuar con el negocio propio". Standard Oil y Adolf Eichmann, El pacto secreto de la industria petrolera con los nazis
– Tercera parte: ARGENTINA - ¿Cómo llegó Eichmann a Israel? ¿Se dejó utilizar Uruguay como base en una operación estadounidense?
– Cuarta parte: ISRAEL-ARGENTINA - Eichmann y el Mossad. El mito del servicio de inteligencia más eficaz del mundo, ¿Del “justiciero noble” al estafador moral?
– Quinta parte: ESTADOS UNIDOS-ARGENTINA - ¿Por qué tanto teatro? ¿Por qué el gobierno de los EEUU estaba interesado en hacer creer al mundo que el Mossad secuestró a Eichmann?
– Sexta parte: CUBA-ARGENTINA - Fidel Castro sobre Adolf Eichmann, Una entrevista que (todavía) no tuvo lugar
– Séptima parte: ARGENTINA - El derecho a la verdad o: ¿cómo forzamos a DaimlerChrysler, Exxon-Mobil, el Mossad y otros a decir la verdad?

Cuarta parte:

El Premier Ministro israelí, David Ben Gurión, nunca dijo que el Mossad secuestró a Eichmann. Pero con el tiempo, al Mossad le gustó este papel del justiciero noble quien con el único motivo de hacer justicia rompía leyes internacionales. A partir de 1975, tres agentes del Mossad, entre ellos su director Isser Harel, escribieron libros como buscaron incansablemente durante años a la bestia nazi y como lo secuestraron en frente de su casa y como lo sacaron desde Argentina. En su homepage (www.mossad.gov.il, sección “history”) “su obra heroica” ocupó un lugar destacado. Versiones libremente inventadas, pero nunca desmentidas por el gobierno.

Utilizaron “su secuestro de Eichmann” como legitimación de cazar y asesinar a los integrantes del Comando "Septiembre negro", quienes habían asesinado a los deportistas israelíes en la Olimpíada en Munich 1972. En el documental de Steven Spielberg aparece varias veces Golda Meir justificando su accionar ilegal contra los palestinos con las palabras “Como hicimos justicia con Eichmann, lo haremos de la misma manera con los terroristas palestinos”.

Se ha escrito mucho sobre Eichmann y su secuestro, documentales se han hecho – siempre repitiendo la versión del Mossad. Si ahora la verdad sobre el traslado de Eichmann sale a la luz, se cae la versión del "justiciero noble" y el Mossad parece como un estafador moral.

Es un hecho que el gobierno de Israel sabía durante años que Eichmann se encontraba en Argentina y no hizo nada. Desde 1952 lo sabía también el cazador nazi, Simón Wiesenthal, quien probó de convencer a las autoridades israelí de actuar contra el criminal de guerra. A partir del 1957, el refugiado alemán Lothar Hermann pasó los datos de su paradero al fiscal general alemán Fritz Bauer y él al gobierno israelí. Pero no pasó nada. Escribe Wiesenthal en sus memorias: „los Judíos americanos tenían otros problemas. Los Israelíes no tenían ningún interés en Eichmann, tenían que sobrevivir contra Nasser".

Interés tenían los Israelíes sobre todo en la construcción de su propia bomba atómica.

En los años cincuenta el Departamento de Estado en Washington no veía con simpatía el gobierno en Tel Aviv. Reinaba todavía la doctrina de Harry Truman de no entregar armas al Medio Oriente. Por eso, Ben Gurión, buscó ayuda tecnológica para su primera central nuclear Dimona en Francia y el ataque israelí a Egipcio en la Guerra de Suez obedecía a un acuerdo con Francia.

Pero Paris no podía cumplir con su promesa por presiones de EEUU. En el 1958 llegó Charles de Gaulle al gobierno y para salvar su propio programa atómico, canceló el acuerdo con Israel. Ben Gurión mandó a Simón Peres a Argentina, Gabón y África del Sur, en búsqueda de uranio natural. Negociaba exitosamente con el gobierno de Arturo Frondizi por la compra del uranio. Las relaciones entre Israel y Argentina eran tan buenas que el 9 de mayo del 1960 entró en vigencia el tratado de extradición entre Israel y Argentina, dos días antes de la desaparición de Eichmann. No era un clima para Ben Gurion de poner en peligro sus negociaciones por un nazi perdido en la Pampa, Eichmann.

Fue grande la sorpresa y la rabia de Frondizi, cuando el 23 de mayo del 1960, Ben Gurion declaró en el Knesset (el parlamento) que Eichmann se encontraba en detención en Israel y que le van a hacer un juicio. Como era conocido que Eichmann vivía en Argentina, apareció en los medios la versión del "secuestro" – vista desde Argentina como una humillante violación de su soberanía. Pocos días después, Ben Gurion mandó una carta a Frondizi. No dijo cómo Eichmann había llegado a Israel, pero se disculpó para la violación de la soberanía. Mencionabaa un "grupo de voluntarios quienes, después de una larga búsqueda, terminaron su obra".

Ben Gurion tampoco dijo cómo fue "convencido" para recibir al criminal de guerra después de tantos años de desinterés y quien lo convenció. ¿Fue Standard Oil que quería hacer callar a un testigo quien sabía de su pacto secreto con los Nazis? Es posible, pero también para Israel el Nazi locuaz se había transformado en un peligro.

¿Que puede haber revelado Eichmann? ¿La colaboración de los Nazis con el Movimiento Sionista en los años treinta? Tenían un interés común: la expulsión de los judíos de Europa y la inmigración de judíos a Palestina. Para los historiadores esto no es ningún secreto. Ben Gurion había dicho claramente: "La tarea del sionismo no es la de salvar al resto de Israel que se encuentra en Europa, sino la de salvar la tierra de Israel para el pueblo judío. Los dirigentes de la Agencia Judía estaban de acuerdo sobre el hecho de que la minoría que podía ser salvada debería ser escogida en función de las necesidades del proyecto sionista en Palestina".

Mientras los Antifascistas organizaron un boicot mundial contra el régimen de Hitler, el Ministerio de Economía del Reich cerró con la Agencia judía y la Unión Sionista en el verano del 1933 el acuerdo Haavara. Permitió a los judíos quienes querían emigrar de transferir una parte de sus propiedades (al menos 1000 libras esterlinas) en forma de mercancías alemanas a Palestina. Ben Gurion y Golda Meir participaron en la Haavara Company en Tel-Aviv.

El acuerdo permitió a 52.000 judíos acomodados escaparse ellos mismos y sus pertenencias. Y los 140 millones de Reichsmarks transferidos eran una inyección importante de capital para los establecimientos judíos en Palestina. La SS y Eichmann del departamento para „asuntos judíos" ayudaron activamente con

la emigración de los judíos alemanes y austriacos, y Eichmann se encontró en 1937 varias veces con los líderes del Haganah en El Cairo para hablar de los detalles de la transferencia del capital. Nunca se conocían estos detalles.

Eichmann seguía siendo el negociador principal con los Sionistas, también en su tiempo en Hungría (1944), cuando él quiso canjear un millón de judíos que ya eran preparados para ser deportados al campo de concentración Auschwitz por 10 000 camiones para el frente de este. Ben Gurión apoyó este trato que fue rechazado por los aliados. Después Eichmann vendió, junto con su superior en la jerarquía de la SS, Kurt Becher, en Budapest a judíos la posibilidad de una salida al exterior, y eran cifras astronómicas. Eichmann y Becher podrían haber declarado mucho sobre eso. Becher vivió después de la guerra como un hombre de negocios en Bremen, sin que Israel alguna vez había exigido su extradición. Él era protegido. No hablaba.

Salta a la vista que a partir del juicio contra Eichmann en Jerusalén las relaciones diplomáticas entre Israel y EEUU se pusieron más íntimas, también en la cuestión militar. A partir de ahí, ningún gobierno en la Casa Blanca se molestó por la bomba atómica en manos de Israel.

Estoy pidiendo desde casi un año un comentario del gobierno israelí, primero en la Embajada. Pedí también los protocolos secretos de las interrogaciones o negociaciones con Eichmann entre el 11 y el 21 de mayo del 1960 en Uruguay. La única respuesta, que he recibido, era una carta del Bureau del Primer Ministro: "acusamos recibo de su carta y hemos observado el contenido". Ninguna palabra si algún día van a contestar a mis preguntas. Pero, en las últimas semanas, el Mossad sacó de su homepage su “obra heroica”, su secuestro de Eichmann.

Quinta parte: *ESTADOS UNIDOS-ARGENTINA - ¿Por qué tanto teatro? ¿Por qué el gobierno de los EEUU estaba interesado en hacer creer al mundo que el Mossad secuestró a Eichmann?*